

Explicación de 2 Crónicas 33:20

**Durmió Manasés
con sus padres y lo
sepultaron en su
casa. Reinó en su
lugar su hijo Amón.
-2 Crónicas 33:20**

bibliabendita.com

[Volver al Libro 2 Crónicas](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación del Versículo 20, Capítulo 33, Libro de 2 Crónicas del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia. Autoría: Esdras.

Versículo 2 Crónicas 33:20 de la

Biblia

'Durmió Manasés con sus padres y lo sepultaron en su casa. Reinó en su lugar su hijo Amón.'

2 Crónicas 33:20

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa 2 Crónicas 33:20?, su importancia y las lecciones que podemos conocer en este verso:

La historia del rey Manasés

El reinado del rey Manasés de Judá se caracterizó por ser uno de los más turbulentos de la historia de la nación. A pesar de que su padre, el rey Ezequías, había sido un líder piadoso y justo, Manasés era todo lo contrario. Él se dedicó a la idolatría y a la promoción de prácticas religiosas paganas que eran contrarias a la voluntad de Dios. Manasés no solamente construyó altares a dioses falsos, sino que llegó hasta el extremo de sacrificar a sus propios hijos en el fuego.

El arrepentimiento de Manasés

A pesar de su flagrante desobediencia, Dios no abandonó a Manasés. Durante su reinado, Dios permitió que el rey fuera capturado por los asirios y llevado como prisionero a Babilonia. Pero en medio de su cautiverio, Manasés se dio

cuenta de la gravedad de sus pecados y se arrepintió sinceramente. Lamentando la forma en que había vivido su vida, clamó a Dios en busca de perdón y gracia.

La misericordia de Dios

La respuesta de Dios al arrepentimiento de Manasés es un testimonio de su misericordia y su gracia. A pesar de que el rey había cometido innumerables pecados, Dios lo perdonó y lo restauró. Manasés volvió a Jerusalén y puso en marcha una reforma religiosa significativa, eliminando los ídolos y los altares de los dioses falsos. También reparó y reconstruyó el templo que había sido dañado por su propia negligencia.

El legado de Manasés

Aunque el reinado de Manasés fue desastroso en muchos sentidos, su historia también es un recordatorio de que nunca es tarde para arrepentirse. La misericordia de Dios está disponible para cualquiera que se arrepiente sinceramente, sin importar cuán grande haya sido su pecado. Y aunque Manasés no terminó su vida como un líder justo y piadoso, su arrepentimiento y dedicación para hacer lo correcto dejó una impresión duradera en su hijo Amón, quien le sucedió en el trono.

Reflexiones finales

En 2 Crónicas 33:20, la muerte y el entierro de Manasés marcan el final de una vida que comenzó en la desobediencia y la idolatría, pero que culminó en el arrepentimiento y la restauración. Para nosotros, esta historia es un recordatorio de que, en última instancia, nuestras decisiones y acciones determinarán el legado que dejamos atrás. Si bien podemos cometer errores y pecados en el camino, siempre existe la oportunidad de arrepentirnos y volver a Dios. Al igual que con Manasés, nuestra historia también puede ser una historia de

redención y esperanza en Cristo.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 20 del capítulo 33 de 2 Crónicas en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)